FORMACIÓN Discípulos para Entrenar

Sesión 11: Entrega (5c)

Ofrecido por Ron Lively, M.Div., M.A. – BiblicalMentoring.org (Estudios)

Paso 1: Oración de apertura

Paso 2: Cada persona cita el versículo de la memoria: VERSO: **Marcos 10:45**
45 Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. (RV1960)

Paso 3: *Lee y debate todo o parte del capítulo bíblico* **– Mark 10**

Paso 4*:* Preguntas para solicitudes personales y/o discusiones en grupo:

1. Phillips comparte que, de hecho, la autoridad de Cristo se le había transmitido a él y a su equipo. Piensa en cómo esto afectó la dirección que les dieron en ciertas situaciones tensas.

2. ¿Qué significa ejercer autoridad a través del servicio?

3. ¿Puedes explicar el punto del autor de que el mensaje de Cristo era claro: "el amor espiritual sirve, no desea"?

4. *El autor escribe que "los incrédulos sirven por miedo, orgullo, lealtad o deseo de dinero". Considera que la motivación de un discípulo debe ser el amor.*

5. *Phillips afirma que debemos entender y vivir según cuatro verdades bíblicas. ¿Puedes nombrarlas?*

Paso 5*: Lee y comenta el contenido del libro:*

Capítulo 5c según el autor – Keith Phillips:

Cuando estos hombres asumieron autoridad sobre mí y nuestro ministerio, afirmé verbalmente mi sumisión ante ellos. Los cristianos deben someterse voluntariamente a sus líderes. No existe ninguna disposición bíblica para que los líderes ejerzan su autoridad sobre quien no se someta. Por eso el Nuevo Testamento habla primero a quien debe someterse, y luego a quien debe ejercer autoridad: primero a los hijos, luego a los padres; primero a la esposa, luego al marido; primero al sirviente, luego al amo. En consecuencia, mi relación con nuestra Junta dependía de mi sumisión a ellos. Mi sumisión no excluye una mayor responsabilidad personal de buscar en las Escrituras y poner a prueba el liderazgo (Hechos 17:11). Sin embargo, lo hago con un espíritu sumiso, confiando en que tal estudio solo mejorará la instrucción recibida. Si discrepamos en un tema, confío en que estos líderes piadosos estarán abiertos a la discusión o agradecerán cualquier corrección o iluminación. Mi espíritu como buscador no es crítico, rebelde ni desconfiado. Es sumiso. Los quiero y los honro. Y sé que lo contrario también es cierto.

La sumisión a hombres piadosos que me conocen bien ha aliviado una enorme presión. En base a su guía y sabiduría, ahora puedo ejercer autoridad con confianza sobre quienes deciden someterse a mí. A su vez, muchos de nuestros empleados que han sido confiados con puestos de liderazgo ejercen autoridad sobre otros miembros del personal y cristianos en el gueto. La autoridad delegada por Cristo ha sido transferida a nosotros. Ejercer este principio ha proporcionado orientación a nuestro personal en ciertas situaciones tensas. A menudo nos han pedido dinero para comprar comida. Nos dimos cuenta de que el dinero que damos con frecuencia compraba licor o narcóticos. Así que decidimos proporcionar una comida equilibrada a quienes decían tener hambre.

Esto sonaba bien en teoría, pero no funcionaba bien en la calle. Cuando alguien ofrecía comida, respondía: "Prefiero tener dinero. ¿No confías en mí?" Por mucho que explicáramos con compasión surgían discusiones y resentimientos. Finalmente, dije a nuestro personal que simplemente dijeran: "Mi jefe dice que no podemos dar dinero, pero yo os daré de comer si queréis." Sorprendentemente, eso terminó con nuestro dilema. Las personas que pedían dinero respetaban la autoridad a la que se sometía nuestro personal, aunque no tuvieran ni idea de quién era esa autoridad. Podían discutir con la persona, pero no con su autoridad. Un discípulo se somete alegremente a Cristo y a sus autoridades delegadas.

Los discípulos ejercen su autoridad a través del servicio

En lugar de usar la fuerza bruta o exigencias autoritarias, el discípulo ejerce su autoridad mediante la servidumbre. Jesús dijo a sus discípulos: "... Sabéis que aquellos reconocidos como gobernantes de los gentiles dominan sobre ellos; y sus grandes hombres ejercen autoridad sobre ellos. Pero no es así entre vosotros... quien quiera ser el primero entre vosotros será esclavo de todos. Porque ni siquiera el Hijo del Hombre vino a ser servido, sino a servir, y a dar su vida como rescate por muchos" (Marcos 10:42-45). El mensaje de Cristo era claro: el amor espiritual sirve, no desea. La servidumbre es la forma más elevada de liderazgo. El cristiano maduro elige la servidumbre sobre el señorío en toda situación. Hay muy pocas personas que causen una impresión tan sorprendente que me asombran. Un día me di cuenta de que esas personas únicas que lo hacen, tienen algo en común: la servidumbre.

Walter es una de estas personas extraordinarias. La primera vez que nos conocimos, se ofreció a despejar su agenda para llevarme a mis citas. Estaba sinceramente preocupado por mi bienestar. Nunca imaginé que fuera uno de los principales ejecutivos empresariales del país. Walter nunca necesita decirlo, pero sé que hará todo lo que esté en su mano para servirme. Si estuviera en una situación desesperada, no dudaría en llamarle. La servidumbre impregna su vida. Jesús dijo: "Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado a vosotros" (Juan 15:12, cursivas añadidas). Y el amor de Cristo por sus discípulos fue un servicio desinteresado. Asumió voluntariamente la forma de esclavo (Filipenses 2:7). Les lavó los pies y tomó su lugar en una cruz voluntariamente. Jesús no gritaba ni pateaba cuando le condujeron a ser crucificado. Era compasivo y perdonador. Sirvió sin reservas y luego anunció: "Os di un ejemplo para que vosotros también hagáis lo que yo os hice" (Juan 13:15). Los apóstoles, cuya autoridad en la Iglesia estaba fuera de toda duda, eran líderes de servicio. No "lo señorizaban sobre" a sus hijos espirituales (2 Corintios 1:24). Ejercían autoridad de manera humilde y amorosa. A diferencia de los no creyentes que sirven por miedo, orgullo, lealtad o deseo de dinero, la motivación de un discípulo es el amor. Pone el bienestar de su hermano por encima del suyo propio. La privacidad es un lujo poco frecuente. Las molestias no son inusuales. Ministra sin ser visto y, en la emoción o tragedia del momento, a menudo se queda sin agradecer. Cualquier palabra o acción autoritaria es fuera de carácter. Recuerdo haber impartido un seminario en una sala donde no había soporte para la pizarra. Al Ewert, nuestro director de Wichita, estaba conmigo. En silencio, completamente sin ser visto, Al se deslizó detrás de la pizarra y se quedó de pie, sosteniéndola contra su cuerpo. Durante tres horas enseñé sobre el discipulado—automuerte, sumisión, obediencia, amor y servicio. Al terminar la sesión, miré a Al y me conmovió profundamente. Había hablado de un personaje similar a Cristo mientras Al lo vivía. "... quien quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro siervo" (Mateo 20:26). Los discípulos ejercen su autoridad a través del servicio. Las relaciones de sumisión y autoridad que Dios ordenó sirven como el sistema nervioso central de la Iglesia de Cristo. Solo podemos funcionar correctamente en el cuerpo de Cristo si entendemos y vivimos según estas cuatro verdades bíblicas que forman la base para la sumisión alegre.

pp. 55-58

Lista de verificación de Discípulos - Envío
___I tengo una actitud interior de confianza en mi Dios soberano, amoroso y omnisciente.
La autoridad de ___Christ es suprema en mi vida.
___When la autoridad delegada de Dios toca mi vida, me someto a ella igual que a Cristo.
___I puedo ejercer autoridad porque me someto a la autoridad.
___I ejercer mi autoridad a través del servicio.

Paso 6*: Comparte peticiones personales de oración y luego cada persona reza por las peticiones del otro.*

Fuente: La formación de un discípulo por el Dr. Keith Philips. Publicado por Fleming H. Revell Company, 1981. ISBN 0-8007-1181-5. Introducción de Robert E. Coleman. El contenido (excepto las preguntas de estudio) está extraído del libro sin revisiones.

Revisado 20261024